

Los desertores son auxiliares de Kolchak

León Trotsky
3 de mayo de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 142-143. 3 de mayo de 1919, Yakucha-Melekes. Publicado en *V Puti*, número 41.)

En la lucha contra los capitalistas los obreros utilizan la huelga. Pero entre los obreros hay individuos descompuestos, corrompidos, o completamente ignaros, embrutecidos, que socavan la lucha de la clase obrera durante la huelga acudiendo al trabajo, y de esta manera ayudan al capitalista contra el proletariado. Se les llama “rompedores de huelga”, esquiroles. Los obreros han manifestado siempre una gran hostilidad, totalmente justificada, contra los “rompedores de huelga”. En otros tiempos se arrojaba a los altos hornos, o se hacía desaparecer por otros medios, a los esquiroles más malvados, claramente vendidos a los capitalistas, Se procuraba convencer a los ignorantes, pero, si no se conseguía, los obreros recurrían frecuentemente a la violencia.

En un ejército en operaciones los desertores desempeñan el mismo papel que los esquiroles en una huelga obrera dirigida contra la burguesía. Nuestra guerra está dirigida íntegra y únicamente contra la burguesía. Nuestro ejército es un ejército de obreros y campesinos. Luchamos por el futuro del pueblo trabajador, de Rusia y del mundo entero. Los desertores sabotean esta guerra; intentan librarse de sus cargas y sacrificios descargándolos doblemente sobre las espaldas de los combatientes valerosos y honestos.

Los desertores son los esquiroles de la guerra

Pero el crimen de los desertores es incomparablemente más grave. La huelga contra los capitalistas es siempre obra de una parte de la clase obrera en relación con algún problema parcial. La guerra, en cambio, la hace toda la clase obrera, no para resolver un problema particular, sino para decidir cuál va a ser el destino de nuestro país. La huelga decide si la jornada de trabajo será media hora más larga o más corta. Con la guerra los obreros y campesinos deciden quién va a ser el dueño de la tierra rusa: los trabajadores o los opresores.

Si el odio de los obreros conscientes contra los esquiroles estaba justificado, el odio del soldado contra el desertor es cien veces más justo y sagrado.

Debilitando al ejército, los desertores prolongan la guerra y acrecientan los sacrificios.

Los desertores son auxiliares y servidores de Kolchak. La guerra contra Kolchak exige que se luche implacablemente contra los desertores. En esta lucha deben participar todos los ciudadanos honrados: comandantes, comisarios, soldados rojos, obreros y campesinos de las zonas próximas al frente y de toda la retaguardia.

Hay que crear en el país una situación tal, un ambiente tal, que el desertor no tenga dónde meterse, como Caín que había traicionado a su hermano. El pueblo natal debe negar al desertor el pan y el techo. La fábrica en que se presente debe rechazarlo, cubriéndolo de oprobio. El padre, la madre, el hermano, la hermana, la mujer, deben negarse a darle la mano y exigirle que lave inmediatamente su ignominia reincorporándose a las filas del ejército.

Al huir del regimiento el desertor no traiciona sólo al regimiento, ni sólo al ejército, sino a todo el pueblo obrero. Por eso el pueblo entero debe apiñarse contra los desertores.

Los desertores son auxiliares de Kolchak. Y un auxiliar de Kolchak no puede encontrar acogida en la familia del pueblo trabajador.

¡Obreros, campesinos, soldados! ¡Que a partir de hoy no haya piedad entre nosotros hacia los huidos, los aprovechados, los desertores! Que yerren como apestados, de un lado a otro, evitando ciudades y pueblos, hasta que en cada uno se despierte la conciencia y les diga: “Sólo tienes una salvación: regresar voluntariamente a las filas de tu unidad y lavar en el combate, comportándote valerosamente, la mancha vergonzosa de la deserción”.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es